

## *Aspectos semánticos pragmáticos y discursivos del Pretérito Perfecto Compuesto.*

Henderson, Carlos, Stockholms Universitet.

Lingüística española y portuguesa.

En líneas muy generales, podría decirse que tanto el *Pretérito Perfecto Simple* (PPS) como el *Pretérito Perfecto Compuesto* (PPC) expresan significados principalmente aspectuales, en los que los significados temporales – sin desaparecer nunca – quedan en un segundo plano. No obstante, el PPC parece mantener una relación más libre que el PPS con el eje temporal. En este trabajo se propone que el significado básico del PPC es la referencia a situaciones perfectivas sin la necesidad, como parece ser el caso del PPS, de indicar implícita o explícitamente situaciones concretas y ancladas en el eje temporal.

La relación de adyacencia con el momento de la enunciación, la verificación como resumen de lo actuado y el valor de comentario que en algunos casos el PPC parece transmitir en contraste con el valor de narración del PPS son explicados aquí como consecuencias pragmático-discursivas del significado básico del PPC.

En el material hasta el momento analizado, se encuentran indicios para creer que dicho significado básico del PPC habilita de mejor forma al hablante para introducir algunos elementos de emotividad, solemnidad y formalidad no personalizada.

## Aspectos semánticos pragmáticos y discursivos del *Pretérito Perfecto Compuesto*.

### 1. *Los contenidos semánticos del PPC.*

Cuando se comparan ocurrencias de *Pretérito Perfecto Simple* y *Compuesto* en el español peninsular y en el americano, se pueden encontrar algunas diferencias en el criterio de selección de una u otra forma. Los siguientes ejemplos muestran una diferencia que consideramos típica:

- (1) Tenía cuatro años; llegué a casa y dije “Mami, me *he casado*, voy a tener un bebé y cuando pueda me voy de casa.”
- (2) No te enojés, mira, es que no podía contarte nada porque, ¿sabes? ...¡me *casé*!

En ambos ejemplos se introduce una información nueva, un evento concluido antes del momento de la enunciación y, como se puede apreciar, relevantes en ese momento. El ejemplo (1), proveniente del español peninsular, lo hace con el *Pretérito Perfecto Compuesto* (en adelante PPC) y el ejemplo (2), de origen americano, introduce el evento con el *Perfecto Simple* (en adelante PPS). Podría decirse que la relevancia actual en muchas variedades americanas es captada por el PPS. Así, en un contexto americano de (1), “Mami, me casé” sería por lo menos igual de esperable que “Mami, me he casado.”

Es necesario entonces considerar cuál es el significado básico del PPC cuando aparece en variedades americanas del español.

El PPC está compuesto por el verbo auxiliar *haber* más el participio pasado del verbo en cuestión, pero no sería totalmente correcto afirmar que dicho tiempo verbal es igual a la simple suma de esos componentes. En este trabajo intentaremos mostrar que hay una mutua neutralización de dichos componentes: el auxiliar en presente neutraliza los contenidos de pasado del participio y éste contrarresta los contenidos de presente del auxiliar. El resultado es la posibilidad de referir a situaciones perfectivas temporalmente indeterminadas, de las que pueden surgir inferencias sin la necesidad de hacer afirmaciones temporales muy definidas. Consideramos que éste es el significado básico del *Pretérito Perfecto Compuesto*.

Una derivación de lo anterior es que la vaguedad temporal del PPC no implica la ausencia de nociones temporales, sino que la única indicación temporal aquí se desprende de la noción de perfectividad, esto es, si la situación se presenta como completa y acabada, tiene que haber llegado a su compleción con anterioridad a la referencia. Se trata de una forma de verificar una situación en el mundo referencial produciendo el mismo efecto que el de un radar de barco: la acción del PPC se asemeja al haz de luz del radar, que deja asentada la existencia o no de uno o varios eventos.

- (3) El vigésimo aniversario del Plan Nacional es motivo de celebración para la Cámara Argentina del Gas Natural. Además *ha culminado* en estos días el Foro Nacional de Competitividad Industrial.
- (4) Juan Pablo II es, el primer pontífice que *ha pisado* una mezquita y que ha visitado países ortodoxos, algo impensable antes de 1978.
- (5) Vamos a San Pablo, Brasil, donde se *ha desarrollado* una nueva versión del Salón Internacional del Automóvil. El multitudinario evento este, que *ha reunido* a los autos más exclusivos del mundo, fue visto por medio millón de personas.

Estos tres ejemplos exponen situaciones sin detalles concretos sobre la ubicación en el eje temporal. En (3) no se indica cuándo terminó concretamente el Foro Nacional; al mismo tiempo, el complemento adverbial “en estos días” otorga un margen de ubicación bastante amplio. En (4) sucede lo mismo y es interesante ver los efectos de posibles alternancias con el PPS. El verbo en PPC transmite un tono más general que “que pisó una mezquita”. El perfecto simple concretiza el contenido léxico del verbo de una forma más contundente porque explícita o implícitamente refiere a una situación en particular, una ocurrencia en concreto. Así, “Juan Pablo II, el primer pontífice que *pisó* una mezquita” admite en forma más natural prolongaciones al estilo “...que pisó una mezquita, pero no dos”, “...que pisó una mezquita y se convirtió al Islam” o “...que pisó una mezquita y pisoteó a los homosexuales”. En (5) tampoco se dan indicaciones temporales concretas y lo que parece estar en foco es la situación en sí; cuando ésta ya fue introducida (*se ha desarrollado*) y descrita (*que ha reunido*), entonces sí se prefiere pasar a la forma de pasiva simple (*fue visto*).

La indeterminación temporal del PPC también admite situaciones que son presentadas como perfectivas con el agregado de una cierta trama temporal interna.

- (6) Me da un poco de pena dejar este trabajo porque *he trabajado* en muchos lugares y este ambiente realmente no lo encontré en ninguna otra empresa.

- (7) En Chile siempre *hemos sido* contrarios a esa postura, y creo que sería un gravísimo error modificar el modelo que hasta el momento *hemos seguido* con éxito.
- (8) El estado hídrico va a ser muy serio, pero esto va a cambiar y esos problemas no los van a tener los que siempre y consecuentemente *han muerto y mueren* por ese faltante.

Estas oraciones refieren a situaciones de carácter iterativo, como en (6), o durativo, como en (7). “He trabajado” incluye en sí una serie de microeventos – para usar la terminología de Squartini y Bertinetto (2000) – representados por cada uno de los “muchos lugares” donde la persona trabajó. En (7), se señala un continuo durante el cual se registran las situaciones de los verbos. En ambos ejemplos, el PPC presenta situaciones perfectivas (terminadas y acabadas antes del momento de la enunciación) en las que se aprecia una cierta constitución o complejidad temporal interna de las mismas, a diferencia de, por ejemplo, el verbo en PPS de (6) que presenta la situación sin especificaciones internas de temporalidad. Siguiendo a Comrie (1976), llamamos al primer tipo de significados *aspectual complejo*. Otros autores como Lope Blanch (1983) y Moreno de Alba (1993) afirman que este tipo de PPC en Méjico es esencialmente imperfectivo porque la situación continúa en el momento de la enunciación (ME) y, por tanto, no ha llegado a su fin. Klein (1994), por su parte, afirma que el *momento tópico* (topic time), es decir, el lapso del eje temporal considerado por el perfecto compuesto incluye el ME. Ejemplos como (8), sin embargo, muestran que el PPC no es suficiente para hacer referencia a situaciones aún vigentes en el ME y que para esto se necesita echar mano a otras formas verbales como el presente en nuestro ejemplo (8). Resumiendo estos tres últimos ejemplos, podemos decir que aquí el PPC describe situaciones concebidas como perfectivas, esto es, terminadas y acabadas antes del ME. A diferencia del PPS, la forma compuesta, además, deja traslucir una textura temporal interna.

Ahora pasaremos a las derivaciones que tienen la mutua neutralización de los componentes del PPC y la subsecuente vaguedad temporal.

## 2. Consecuencias pragmático-discursivas.

### 2.1 Boundedness y vaguedad temporal.

La “indefinición” temporal anteriormente descrita de las situaciones induce generalmente a que los complementos adverbiales también sean vagos o poco restringidos. Las situaciones

pueden ser presentadas con complejidad temporal interna o sin ella, lo importante es que el anclaje temporal no sea específico.

- (9) Desde que empezamos la campaña, **hemos cuadruplicado** el tráfico en nuestra página de Internet.
- (10) Desde que me fui de vacaciones, yo solamente **he tenido** una carta de ella, que me señala que ha hecho un viaje muy simpático a Suiza a conocer a sus suegros.
- (11) La educación secundaria **ha crecido** incesantemente durante toda su historia hasta el momento actual.

La referencia temporal de (9) y (10) tiene un inicio explícitamente establecido como se puede ver en los segmentos subrayados. El final de dicha referencia no se ofrece en forma manifiesta, sino que se asume como límite por defecto el ME. El instante en que el tráfico se cuadruplica en (9) o que se tiene (léase “recibe”) la carta en (10) puede estar lejos del ME, pero ambos eventos se exponen como formando parte de un continuo. En (11), al igual que en (7), la ambigüedad está dada por la entrega directa del ME como término de la situación y la omisión del principio.

- (12) Desde el último reporte emitido el 1º de agosto hasta el momento, el desarrollo del fenómeno volcánico Galeras se **ha caracterizado** por las fluctuaciones en los niveles de ocurrencia y energía de los sismos.

De la misma forma, el PPC admite que los dos límites estén especificados siempre y cuando el límite derecho sea el ME.

Lo que parece ser menos frecuente son las ocurrencias en PPC cuando los límites incoactivos y terminativos están explícitos y no hay vinculo de adyacencia entre el término de la situación y el ME.

- (13) Estudió Derecho en la Universidad de Concepción. Desde el 2001 se **desempeñó** como abogado interino del Consultorio Cabrero de la Corporación de Asistencia Judicial hasta asumir en 2002 como Seremi de Justicia.

En el caso de (13), la mera constatación temporalmente indeterminada del hecho ya no es posible porque hay un vacío entre el ME y el término de la situación; el efecto radar sólo es posible si el haz de luz puede recorrer la pantalla del radar sin saltos.

## 2.2 Verificación “destemporalizada” como resumen de lo actuado.

El carácter temporal no anclado del PPC, convierte a éste en una forma verbal muy apropiada para emitir juicios generalizadores, balances de la situación o resúmenes de lo actuado.

(14) Entonces cuando ya cruzamos (...) nos tocó caminar lo que es la caseta, rodear la caseta. Y lo peor es que nos mandaron con un tipo que era primera vez que iba a hacer eso. Como nos dividieron en dos grupos, pos el tipo era primera vez, se perdió de donde nos iban a recoger; **hemos caminado** más de lo debido.

(15) Cristina se está sintiendo mucho mejor con el nuevo tratamiento, pero la verdad es que le **ha dado** fuerte, pobre.

El ejemplo (14) proviene de un estudio sobre el español salvadoreño hecho por Hernández (2000). Este autor llama a este tipo de PPC *perfecto de desenlace* y lo describe como el resultado de una secuencia de eventos que mantiene el mismo significado que las formas simples. El énfasis de nuestro estudio está puesto en las variedades uruguaya, paraguaya y chilena del español; no obstante, este ejemplo salvadoreño – para nada disonante con las variedades estudiadas aquí – puede estar indicando una mayor extensión del significado básico propuesto aquí. Creemos que nuestra explicación a través de la indeterminación temporal y la no fijación de límites exactos da cuenta de este tipo de PPC de forma más precisa porque no pone en foco la noción de resultado o relevancia en el ME; estas nociones bien pueden estar presentes, pero no creemos que forme parte del significado básico del PPC, sino que es una inferencia discursiva. El PPC de (15), después de una conversación en la que se comentan las peripecias de la enfermedad de Cristina, parece todavía más claro en su función de generalizador; “le ha dado fuerte” resume aquí la enfermedad y sus avatares.

Un caso directamente derivado de esta noción de “resumen de lo actuado” es, creemos, el tipo de preguntas como en (16).

(16) ¿Alguna vez **has intentando escribir** en otro género que no sea poesía?

El objetivo de este tipo de preguntas es averiguar si un determinado evento se ha registrado en el mundo referencial o no; si se respondiera a una pregunta de este tipo con una fecha concreta sin antes decir “sí” o “no”, se percibiría una suerte de bache o salto elíptico en la conversación, esto es, aquel vacío del que hablábamos antes entre el ME y el evento en sí.

### 2.3 Narración vs. comentario.

Hay otras ocurrencias de pretérito perfecto, en las que la elección de la forma simple o compuesta parece estar, por lo menos, influida por el tipo de objetivo discursivo. Aquí encontramos un apoyo en la teoría de Weinrich (1968) sobre los verbos del *mundo narrado* y los verbos del *mundo comentado*. Para este autor, los verbos del primer grupo –entre ellos el PPS– son verbos en los que el hablante sólo transmite las situaciones sin notas personales mientras que los verbos del segundo –entre éstos el PPC– son verbos en los que el hablante hace una suerte de acotación; en otras palabras, el PPS es típico de secuencias narrativas y el PPC lo es de secuencias comentativas.

- (17) Todos pensaban que los recursos naturales eran eternos y que podríamos privatizar algunos de ellos en favor de la economía del país, pero al darnos cuenta que el agua estaba en ese grupo, entendimos en qué puto lío nos **hemos metido**.
- (18) Lo que Alicia realizó fue casi un milagro porque el camino era muy difícil inclusive para nosotros que teníamos cierta experiencia, y me imagino que Alicia debe haber pensado en más de una oportunidad “en qué lío me **he metido**”, pero siguió adelante y lo consiguió.
- (19) La pediatra Marina Torres fue la primera en recordar aquella insólita explicación de su colega. Torres dice que el acusado le admitió inclusive estar en problemas: “Mira en qué lío me **metí**”, le habría dicho.
- (20) ¿Qué tiene mi esposo? ¿Una herida de cuchillo? ¿Qué le hicieron? ¿Un balazo? ¿Quién fue? ¿En qué lío se **metió**? ¡Quiero que me entregue a mi esposo!

Consideramos que estos ejemplos están de acuerdo con la descripción anterior. En (17) y (18) hay un claro espíritu comentativo que contrasta con las formas simples esencialmente narrativas de (19) y (20). Este efecto encuentra su explicación en las características temporales de ambos perfectos descritas anteriormente: cuando el objetivo es comentar, se elige la forma que muestra un perfil más generalizador del evento, es decir, la forma que no repara en una materialización en particular. Cuando lo que se persigue, en cambio, es transmitir un evento en concreto, se elige la forma que establece un “cable a tierra”, esto es, una conexión concreta con el eje temporal.

### 2.4 Interacción de los factores.

Los factores que favorecen el uso del PPC o el PPS son, en la mayoría de los casos, elecciones que el hablante hace dependiendo de sus objetivos discursivos, lo que convierte

cada elección en un acto individual e intransferible. Por otra parte, nada indica que los criterios de elección sean compartimentos estancos, sino que más bien parece haber una interacción entre ellos. Como vemos en los ejemplos siguientes, lo básico parece ser la vaguedad o no definición temporal porque no se conoce, no se quiere dar a conocer, no importa o es muy obvia. A este elemento, luego, se le pueden unir comentarios emotivos, solemnes o formales que se convierten en condiciones favorables y promueven la elección.

- (21) Una expedición más a no ser por un detalle: el cocinero era Pepe, el mismo que nos había acompañado en 1998. ¡Cuántos recuerdos y emociones! Desde entonces yo me *he casado* y he tenido dos hijos; también Pepe durante estos años *ha aumentado* la familia en dos retoños.
- (22) El fútbol es así, hace un rato iba a ganar Nacional, pero Peñarol le dio vuelta al Clásico. Peñarol le hizo cuatro goles a Nacional. Cuando iba perdiendo por tres a uno esto resultaba una quimera. ¡*Ha ganado* Peñarol el Superclásico!
- (23) — ¿Me permite treinta segundos, señor Presidente?  
—Puede disponer de ellos, señor Senador.  
—En cuanto al proyecto mismo, *he manifestado* al inicio mi conformidad con las inquietudes expresadas por otros señores Senadores.
- (24) Ese juicio lo gané y es uno de los pocos juicios que *he ganado* en mi vida, porque casi todos los demás los perdí.

En (21) se corta la secuencia narrativa con la oración entre signos de exclamación para seguir con un recuento de lo sucedido en sus historias personales. Al mismo tiempo, esta oración tiene las características de oraciones como (9) y (10), en las que se establece un lapso con comienzo explícito y final sobrentendido por defecto. (22) corresponde a una transmisión de fútbol por radio, en la que el comentarista está prácticamente extático con el triunfo del equipo en cuestión. (23) y (24), ambos pertenecientes a esferas parlamentarias, imprimen un comentario solemne gracias a aquella propiedad del PPC de soltarse de las cadenas temporales y quedarse con un concepto menos materializado y más generalizador del significado del verbo. Este efecto que, como dijimos, realza el contenido léxico del verbo es aprovechado discursivamente por el hablante en contextos emotivos o solemnes.

### 3. Conclusiones.

Nos propusimos en este trabajo ver cuál es el significado básico que caracteriza al *Pretérito Perfecto Compuesto* y lo definimos como la referencia a situaciones perfectivas



temporalmente indeterminadas. Vimos cómo los dos componentes del perfecto compuesto – el auxiliar y el participio – se neutralizan mutuamente, permitiendo de este modo que la situación referida pierda su anclaje temporal concreto y adquiera, en cambio, un tono más tendiente a lo universal que a lo específico. La vaguedad temporal prefiere que la situación referida no presente un anclaje concreto en el eje temporal y admite, también, que la situación posea estructura temporal interna.

Seguidamente, analizamos algunas consecuencias pragmático-discursivas del significado básico, entre ellas, las restricciones adverbiales en relación al *boundedness* con la vaguedad temporal, los efectos generalizadores a modo de resumen de lo actuado y, finalmente, las intenciones comentativas de algunas situaciones.

Por último, mencionamos la interacción de los diferentes factores. Lo principal y básico es siempre la indeterminación temporal y ésta, a su vez, se adapta mejor a acotaciones emotivas, solemnes o formales que favorecen la elección del PPC.

### Referencia bibliográfica.

Comrie, B. (1976) : *Aspect: an introduction to the study of verbal aspect and related problems*. Ed. Cambridge University Press, Cambridge-New York.

Klein, W. (1994) : *Time in language*. Ed. Routledge, London-New York.

Lope Blanch, J. M. (1983) : *Estudios sobre el español de México*. Ed. UNAM, México D.F.

Moreno de Alba, J. G. (1993) : *El español en América*. Ed. Fondo de Cultura Económica México D.F.

Squartini, M. , P. M. Bertinetto (2000) : The Simple and Compound Past in Romance languages, in Dahl, Ö. (ed.) : *Tense and aspect in the languages of Europe*. Mouton de Gruyter, Berlin- New York, pp. 403-39.

Weinrich, H. (1968) : *Estructura y función de los tiempos en el lenguaje*. Trad. Latorre, F. Ed. Gredos, Madrid.